

### HUEVOS DE PATO EN UN NIDO DE CHIMANGO

El señor A. S. Wilson ha enviado otra fotografía interesante, que representa un nido de chimango (*Milvago chimango*) con 3 huevos de éste y 2 de pato (*Heteronetta atricapilla?*). El nido estaba situado en-



cima de un tupido matorral, a una altura de 30 centímetros sobre el agua.

Ha observado, además, que los nidos de gaviotas de la ergión eran casi todos parasitados por el pato, y en algunos había hasta 6 huevos del pato y 1 o 2 de gaviota.

A. S. WILSON.

### MIRANDO NIDOS DE HORNERO DESDE LAS VENTANILLAS DEL TREN

Un reciente viaje por la vía principal del Ferro Carril Pacífico me ha permitido observar la orientación de un centenar de nidos de horneros contruídos sobre la línea telegráfica perteneciente a la misma empresa. En el trayecto recorrido ésta línea es de varios hilos distribuídos sobre varillas de madera de 8 x 8 centímetros y de 1 metro de largo aproximadamente, colocadas horizontalmente y cuyos extremos se apoyan en dos postes de hierro. Casi siempre contruídos sobre las varillas que menos

alambres soportan, es muy fácil hacer el recuento de los nidos y determinar el rumbo de sus aberturas. En efecto; la línea férrea conserva en general del trazado de Este a Oeste y en los puntos anotados esa dirección es bien definida.

He aquí algunos datos:

Entre los kilómetros 107-133:	nidos con abertura al E. ...	15
	» » » » O. ...	44
	Proporción: 25 % y 75 % respectivamente.	
» . »	173-190: nidos con abertura al E. ...	14
	» » » » O. ...	31
	Proporción: 31 % y 69 % respectivamente.	

Aparentemente todos los nidos estaban habitados y su construcción debía ser de época reciente, pues los guarda-hilos del telégrafo los destruyen periódicamente, y casi siempre sin necesidad, ya que el dispositivo de sostén de los alambres es bien amplio y en nada puede perjudicar la buena aislación de la línea.

Se vé, pues, por ambas observaciones, que la proporción de los nidos orientados en uno y otro sentido es casi constante, sin que ninguna causa visible explique esa concordancia.

FRANCISCO BASTERREIX.

## AVES Y BATRACIOS

El señor Andrés S. Wilson de Venado Tuerto (Sta. Fe) — quien dió a conocer en el número anterior, un singular caso de voracidad en



una rana común, la que pereció asfixiada al querer engullir un zambullidor — nos remite, ahora, un nuevo documento fotográfico que comprueba